

# CULTURA VIVA Y RESISTENCIA MEDIANTE EL TURISMO: EL CENTRO CULTURAL MUSHILY Y OTRAS INICIATIVAS TSÁCHILA<sup>1</sup>

---

*Rickard Lalander  
con Budy Calazacón  
Kari Lehtilä  
Juliana Porsani*

DOI: <https://doi.org/10.32719/9789942566522.4>

## Contextualización

Esto [el turismo tsáchila] para nosotros ha sido una lucha de resistencia, de sobrevivencia, y por esa razón dentro de las familias se organizan.

De esa organización fuimos capacitándonos día a día, y talleres, seminarios, con diferentes culturas, con diferentes empresas públicas, empresas privadas.

Abraham Calazacón, Mushily, 19 de febrero de 2022

La mujer y el chamán tsáchila cobran protagonismo en el Centro Cultural Mushily.  
*La Hora*, 14 de enero de 2022

Lo que buscamos es entregar un turismo diferente, que quienes nos visitan sientan cómo antes vivíamos y puedan comprender nuestra cultura.

Miriam Calazacón, en *El Telégrafo*, 5 de enero de 2019

La nacionalidad indígena tsáchila, del valle subtropical de Santo Domingo, Ecuador, es reconocida tanto a nivel nacional como internacional por sus curanderos (chamanes), por los rituales de Ayahuasca

---

1 Debe aclararse que algunas secciones de este capítulo sobre Mushily y los Tsáchila incluyen fragmentos relativamente pequeños que han sido publicados anteriormente en Lalander (2023) y Lalander y Calazacón (2024) así como argumentos teóricos desarrollados en Lalander, Lembke y Porsani (2023) y Lalander et al. (2026).

—una bebida medicinal sagrada utilizada con fines espirituales— y por su habilidad en el tejido.<sup>2</sup> En el idioma tsá'fiki, *tsáchila* (o *tsa'chila*) significa ‘gente verdadera.’ Tradicionalmente, los Tsáchila son agricultores. En el siglo XXI, no obstante, para un número creciente de familias, el ecoturismo comunitario cultural constituye su modo de subsistencia principal.<sup>3</sup> El objetivo fundamental del turismo comunitario es rescatar y fortalecer la cultura tsáchila, al tiempo que mejora las condiciones de vida de las familias. También se aborda la destrucción ecológica en su territorio, resultado de la expansión urbana, intrusiones externas y la contaminación generada por las industrias de Santo Domingo (Bonilla et al. 2020; Abraham, Mushily, 19 de febrero de 2022, entrevista personal; Budy, Chigüilpe, 6 de julio de 2023, entrevista personal).

En este artículo, como se refleja en la cita introductoria de Abraham Calazacón, fundador del Centro Cultural Mushily junto a su esposa Miriam, el turismo cultural tsáchila, iniciado y controlado desde abajo (Lalander 2023), se interpreta como una forma de resistencia contra el racismo y las injusticias históricas y contemporáneas que han afectado a estas comunidades.<sup>4</sup> La resistencia tsáchila centrada en rescatar y fortalecer

- 2 La nacionalidad tsáchila tiene una población de unas 3800 personas (Centro Cultural Seke Sonachun 2025), pero es un grupo indígena simbólicamente muy importante. Aún más, su importancia se refleja en el nombre de su provincia, Santo Domingo de los Tsáchilas, la única de Ecuador que incluye la referencia a un grupo étnico. Conviene subrayar una pequeña equivocación lingüística por parte de las autoridades estatales al escribir *Tsáchilas* (con una s final) como nombre de la provincia, es decir, una castellanización. La forma singular —poco utilizada— es *Tsáchi*, mientras que *Tsáchila* ya indica plural gracias al sufijo *-la*, según confirmaron integrantes Tsáchila de Chigüilpe en conversaciones realizadas entre 2020 y 2025 (ver también Lalander y Calazacón 2024, 96). Asimismo, los Tsáchila son excepcionales por tener un gobernador que representa la etnia con reconocimiento del Estado ecuatoriano. Por la apariencia física de los hombres —con su peinado característico triangular, pintado con achiote— anteriormente eran llamados *colorados*.
- 3 Vale aclarar, sin embargo, que la agricultura sigue siendo el sustento económico dominante para la mayoría de los Tsáchila (Líderes 2018b; conversaciones en Chigüilpe, 2022-2024).
- 4 Una encuesta realizada en 2017 a 177 personas tsáchila reveló que alrededor del 80 % había sufrido discriminación en los espacios sociales y políticos (Mero Espinosa, en Lalander 2023, 17). Sobre la resistencia para rescatar el idioma tsá'fiki, véase Jende (2022).

su base cultural se refleja en las relaciones turísticas de Mushily, donde se entiende la *cultura viva* como un proceso en constante transformación a través del encuentro con “el otro”. Esta adaptación a la modernidad capitalista se lleva a cabo mediante un turismo gestionado por los propios Tsáchila. En este contexto, el proyecto Mushily se destaca como una escuela de formación y capacitación para las nuevas generaciones. Además, las mujeres y los jóvenes juegan papeles activos en la promoción y el desarrollo de su cultura, y su protagonismo es evidente en este proceso.<sup>5</sup>

Estas formas de resistencia emergen en “espacios económicos alternativos” donde la agencia local se vuelve posible y significativa para los actores involucrados, a pesar de estar fuertemente restringida por fuerzas intrusas dominantes (Hillebrand y Zademach 2013, 10). También en los debates decoloniales se destaca la creación de imaginarios económicos alternativos que desafíen el neoliberalismo, resaltando la importancia de las diferencias culturales, ecológicas y económicas. Se requieren enfoques conscientemente localizados y contextualizados que reconozcan la colonialidad del poder para construir proyectos transformadores hacia un mundo más equitativo y sostenible (Escobar 2007, 198). En cierta medida, esta agencia desde abajo puede desafiar el capitalismo a nivel micro (Gibson-Graham 2006; Wright 2010, 13-5); sin embargo, generalmente requiere una adaptación parcial al sistema dominante, transformando las condiciones económicas y sociales en términos más favorables para los actores alternativos a nivel local, como es el caso de los Tsáchila.

Al integrar los debates sobre las dinámicas del turismo indígena y apoyándose en el pensamiento poscapitalista y decolonial sobre economías y espacios alternativos, esta investigación explora cómo los Tsáchila han fortalecido su autonomía, entendida como la capacidad de cambiar sus condiciones de vida, al enfrentar los retos de la modernidad-colonialidad (Escobar 2007). Mediante su estrategia de resistencia y la consciente transformación cultural, los Tsáchila han creado espacios económicos innovadores que comparten con los turistas. La conexión teórica con Gabriela Coronado (2014) sobre la “mercantilización de la cultura” y con Fredrik Barth (1998 [1969]) sobre los innovadores indí-

---

5 Sobre la subordinación histórica de la mujer tsáchila, ver Radcliffe y Pequeño (2010).

genas destaca el esfuerzo comunitario por adaptarse a las presiones del capitalismo global. El turismo indígena, al reposicionar la cultura y la identidad, puede generar tanto efectos positivos como negativos. Al enfatizar su identidad étnica, los grupos pueden desarrollar nuevas actividades que antes no existían (Barth 1998, 34; Coronado 2014; Lalander, Lembe y Porsani 2023, 98-102). A diferencia del turismo controlado por agentes externos, los Tsáchila ofrecen uno más auténtico, fundamentado en sus valores culturales, como un acto que busca justicia redistributiva y empoderamiento.

Dentro del enfoque teórico-conceptual de espacios económicos alternativos y los desafíos de la mercantilización de la cultura indígena, el objetivo de este capítulo es analizar una selección de experiencias de ecoturismo cultural tsáchila e iniciativas interrelacionadas, considerando ante todo las percepciones e interpretaciones de los propios actores. Las preguntas centrales de investigación son las siguientes: ¿qué es lo alternativo en las iniciativas turísticas tsáchila?, ¿cómo perciben los protagonistas los impactos del ecoturismo cultural comunitario? Estas preguntas requieren una problematización de las consideraciones y autorreflexiones de los mismos actores tsáchila desde sus perspectivas epistémicas, ontológicas y culturales sobre las alteraciones en sus modos de vida. El texto investiga ante todo las dimensiones socioculturales de la economía alternativa del ecoturismo cultural, a través de los testimonios e interpretaciones de los protagonistas. Se enfocará en la iniciativa Mushily, ubicada en la comunidad de Chigüilpe,<sup>6</sup> pero también se incluirán breves

---

6 Entre los Tsáchila y en documentos académicos, estatales y de prensa, los términos *comuna* y *comunidad* se usan frecuentemente como sinónimos. Según el antropólogo Xavier Albó (1994, 92), una *comunidad* indígena se entiende como “un grupo definido de familias que comparte un territorio definido con un sistema de gobierno propio”. Esto permite interpretar al grupo de familias de Mushily como una subcomunidad dentro de Chigüilpe. Aunque los Tsáchila también se refieren a Chigüilpe, Peripa, Poste, Otongo Mapalí, Los Naranjos, Colorados del Búa y Cóngoma como “comunidades”, este uso es diferente al de otros grupos como los Kichwa. Así, Chigüilpe puede considerarse una comunidad, al igual que, por ejemplo, La Calera en Cotacachi. Los Tsáchila se organizan en siete comunas, cada una con su cabildo, formando una comunidad más amplia. El Estado ecuatoriano también clasifica a Chigüilpe como una de las comunidades tsáchila, lo que hace aceptable referirse

referencias a otros proyectos turísticos tsáchila —por ejemplo, Tolón Pelé y Seke Sonachun—, así como a otros emprendimientos interrelacionados.

Este estudio se basa principalmente en observaciones participativas, entrevistas y conversaciones con los protagonistas llevadas a cabo entre 2020 y 2025,<sup>7</sup> así como en reportajes sobre los Tsáchila en la prensa ecuatoriana. Es importante destacar que durante los años de investigación se llevaron a cabo múltiples diálogos con los actores tsáchila, quienes también participaron activamente en la selección y definición de los temas a tratar (Lembke, Lalander y Galindo 2020). En febrero de 2024, el autor principal entregó a varios protagonistas copias de un artículo publicado sobre ecoturismo comunitario indígena, que incluye un enfoque comparativo de los casos tsáchila, shuar y kichwa (Lalander 2023); así, les brindó la oportunidad de criticar, corregir y ofrecer sus propias interpretaciones y perspectivas. La organización del texto es la siguiente: primero, se presenta un apartado sobre Mushily, seguido de tres subsecciones que abordan antecedentes turísticos, otros centros culturales y emprendimientos tsáchila. Luego, se analiza el caso del turismo comunitario tsáchila en relación con el marco teórico-conceptual y las preguntas de investigación. El capítulo concluye con algunas reflexiones finales.

## Centro Cultural Mushily-Abraham Calazacón

La palabra *mushily* quiere decir ‘cultura viva’. Es el camino del conocimiento. Nosotros queremos seguir trascendiendo los conocimientos a los niños, los jóvenes.

Abraham Calazacón, Mushily, 7 de julio de 2023

---

a ella como tal, reconociendo la flexibilidad en el uso de los términos *comuna* y *comunidad* entre los Tsáchila y evitando malentendidos entre los comuneros.

- 7 Se han respetado y practicado los principios éticos de responsabilidad investigativa respetuosa con los actores y el consenso previo, libre e informado, conforme a la guía de la Asociación Estadounidense de Antropología (AAA 2025). El autor principal es responsable del contenido y de las interpretaciones de las declaraciones de los actores. El coautor Calazacón ha aportado crucialmente al texto a través de conversaciones desde el inicio de la investigación. Lehtilä participó durante una visita a Chigüilpe en 2023. Además, colaboró en la redacción inicial, al igual que Porsani.

La mayor parte somos jóvenes, de diferentes familias, y nosotros compartimos en este proyecto, aunque no cuenta con ningún presupuesto del Municipio o la Prefectura. ¡No! Es de esfuerzo propio, iniciando de un patrimonio familiar. Desde ahí compartimos nosotros [con los turistas], más que todo los jóvenes, con la música, la danza, la medicina ancestral. De esa manera nosotros mantenemos y más que nada rescatamos nuestra cultura.

Miriam Calazacón, Mushily, 24 de enero de 2022

En el corazón de la comunidad Chigüilpe<sup>8</sup> está ubicado el centro turístico tsáchila de Mushily, un proyecto de aproximadamente diecisiete familias que opera desde 2014. El turismo es la principal fuente de subsistencia de estas familias.<sup>9</sup> La infraestructura de Mushily incluye una entrada donde los visitantes pagan visitas guiadas sistemáticas, y una tienda estratégicamente ubicada para la venta de artesanías y recuerdos, junto con un restaurante de comida típica. También hay cabañas para hospedaje, tratamientos de salud y bienestar, y rituales espirituales, con un enfoque especial en la ayahuasca. El recorrido turístico cuenta con aproximadamente veinte estaciones temáticas, donde un guía tsáchila (mujer u hombre) explica los orígenes y significados de los valores, los símbolos y las prácticas tsáchila. En palabras de Miriam:

Puedes ver el espacio donde nosotros damos la bienvenida a los turistas, quienes visitan aquí, para dar a conocer la indumentaria, el proceso mismo del tejido, la elaboración de las medicinas ancestrales también. Está el museo, incluso tenemos reliquias con las pieles, la preparación de los alimentos. Nosotros damos a compartir a todos los visitantes que vienen a conocer de las medicinas, las cavernas y la ceremonia. Contamos con sabios, *ponés* en nuestro idioma, chamanes muy reconocidos. Porque las medicinas, créame que hay muchas plantas medicinales y especies, hojas, raíces. También contamos con orquídeas naturales, también el proceso del achiote medicinal [...] y el pintado [de achiote], que simboliza vida

- 8 Chigüilpe es la comunidad más destacada en cuanto al liderazgo político-organizativo de la nacionalidad tsáchila, considerando que la mayoría de los gobernadores ha provenido de ahí.
- 9 Como un ejemplo para subrayar la atracción turística de Mushily, según estimaciones en la prensa, solamente durante el feriado del Día del Trabajo de 2018 lo visitaron 1300 turistas, especialmente ecuatorianos de la Sierra (El Comercio 2018b; El Diario 2018).

para nosotros, también la música y la danza. (Mushily, 24 de enero de 2022, entrevista personal)<sup>10</sup>

En tsá'fiki, el nombre *mushily* fusiona dos conceptos clave: *mu*, que significa 'achiote', y *shily*, que se traduce como 'conocimientos' o 'el camino de un hombre tsáchila', reflejando los saberes de sabios y líderes históricos. *Mushily* también se refiere a la corona de algodón que llevan los hombres tsáchila, y que simboliza el conocimiento acumulado de sus ancestros. El achiote no solo representa vida y conexión con ellos, sino que también se utiliza como antiséptico y antiinflamatorio natural, además de ser la planta sagrada que emplean para pintar su corte de cabello triangular. Asimismo, *mu* implica protección y conexión con la naturaleza (Budy, 16 de septiembre de 2024, entrevista personal). Mateo Calazacón, el gobernador tsáchila<sup>11</sup> (hasta 2025) clarifica: "Representa el color rojo de la sangre que recorre nuestro ser" (El Comercio 2011).

Organizativa y legalmente, *Mushily* está registrado como una asociación: el Centro Cultural *Mushily*.<sup>12</sup> Abraham señala que esto era esencial para mejorar las condiciones de vida de las personas y la naturaleza en su territorio:

- 
- 10 Al igual que otros casos de ecoturismo comunitario indígena en este libro, el colectivo *Mushily* utiliza redes sociales digitales como Facebook, TikTok e Instagram para promover su emprendimiento y comunicarse con los turistas, tanto de manera colectiva como individual (ver, por ejemplo, el perfil de Facebook de *Mushily*). Además, los voceros del centro cultural mencionan que tienen contactos con el Municipio y la Prefectura de Santo Domingo para facilitar recomendaciones de las autoridades estatales (conversaciones en *Mushily*, 2022-2024).
- 11 Al gobernador tsáchila se le encarga mantener unidos a los Tsáchila de las siete comunidades y trabajar para proteger y preservar la identidad étnico-cultural y los símbolos y valores de su pueblo. Ver también Chuji (2013).
- 12 Su nombre completo es Centro Turístico *Mushily*-Abraham Calazacón. La inclusión reconoce al célebre líder tsáchila, el último gobernador vitalicio hasta su muerte en 1981. Curiosamente, el fundador y principal visionario de *Mushily* comparte su nombre con y es hijo del sobrino del histórico Abraham. Este Abraham de *Mushily* es hijo de María Clorinda Aguavil y Augusto Calazacón, un sabio chamán con más de sesenta años de experiencia, quien creía que su hijo se convertiría en chamán incluso antes de su nacimiento (El Comercio 2021 y 2023). Desde los cinco años, Abraham ha aprendido sobre plantas, tratamientos y rituales.

Teníamos que registrarnos. Entonces, se ha visto el desarrollo como asociación. [Debemos] impulsar a cada uno y apoyar para levantar siempre las ideas y entrar en una planificación. Entonces, vimos la mejor opción de cada emprendimiento que tenga, que no queden sueltos, que esté regulado por medio de la asociación. La asociación fue creada con esa visión, de los artesanos, las gastronomías, guías nativas, tema de emprendimiento de hospedajes, de medicinas, celebración de ayahuasca, todas esas cositas. Cada quien tenía su responsabilidad del plan del desarrollo [...]. Justo se mencionan en los estatutos [las actividades turísticas] para preservar, fortalecer y fomentar [la cultura tsáchila] y tener un beneficio [económico]. Sobre todo, ha sido fundamental la difusión para ayudar en el tema de la ecología [...], el medio ambiente. Tampoco la asociación tiene la finalidad de que solo sea de turismo. ¡No! También los agricultores pueden ser parte, para que ellos ayuden a proteger nuestras cuencas o nuestros alrededores del río. (Mushily, 19 de febrero de 2024, entrevista personal)

En Mushily, las mujeres tienen un papel protagónico, con una creciente visibilidad y participación en el desarrollo cultural y económico. Sayama Calazacón,<sup>13</sup> chamán, músico y domador de culebras, ha estado involucrado desde el inicio. Interpreta que el turismo está transformando gradualmente los valores y las prácticas culturales, mejorando la economía de las familias y resaltando la participación de las mujeres:

Se ha fortalecido primeramente en cada familia. Ha sido una fortaleza [...]. Acá cada familia se beneficia también directamente en el tema del ingreso de personas, pero también tienen sus emprendimientos [individuales] de artesanía, gastronomía y medicina. Algunos inclusive abastecen el mismo restaurante, vienen con sus platos [...]. Se hacen integración así y es total mutuo el ingreso que llega dentro del lugar. (Mushily, 7 de julio de 2023, entrevista personal)

Entre los jóvenes, Dada Aguavil ha sido parte del colectivo Mushily desde 2018, desempeñándose como guía tras formarse en la escuela de capacitación bajo la orientación de Abraham y Miriam. Luego de un recorrido turístico guiado por él, conversamos sobre sus experiencias. Dada señala que el impacto del proyecto Mushily en los jóvenes tsáchila ha sido notable; lo describe como una “mejoría y adquisición de conocimiento”.

---

13 En tsáfiki, *sayama* significa ‘energía y poder’. Ver también La Hora (2019).

Además, destaca la inclusión de los jóvenes frente a peligros sociales como el consumo de alcohol y drogas, y menciona que algunos, incluso aquellos interesados en la medicina tsáchila, se están alejando hacia el mundo externo, lo que afecta a la comunidad y a sus familias. Durante la presentación de Dada en el recorrido y en la entrevista posterior, se enfatizó la importancia del chamanismo, los rituales de salud y bienestar y la bebida sagrada ayahuasca en la cultura tsáchila (ver también Lalander y Calazacón 2024). Dada ha percibido un creciente interés entre los visitantes, algunos de los cuales vienen principalmente para participar en este ritual de limpieza espiritual.

La mayor parte [de los turistas] sí están interesados, pero siempre tienen miedo [...]. En el ritual de la ayahuasca estás en contacto contigo mismo, espiritualmente dentro de ti. Eso te va a llevar al pasado, presente y futuro [...]. Pero, cuando se sabe realizar un ritual, una ceremonia, la energía va a distorsionarse. Cualquiera no puede realizar eso porque es un ritual sagrado de sanación, para purificarte [...]. Algunos a la ayahuasca la consideran como droga, con alucinaciones, pero para nosotros es el conocimiento, la sabiduría, el despertar de la *chagra*, donde vas a despertar el sentir [...], a tener unos dones [...]. Cada persona no tiene la misma energía, pero sí tiene esa vivencia [individual y colectiva], entonces la liana misma lo va a guiar [...]. Por eso la ayahuasca es la bebida de la madre tierra, de la Pachamama, la madre selva, entonces es corazón. (Mushily, 9 de julio de 2023, entrevista personal)

La cultura viva de los Tsáchila se entrelaza también en la relación con la naturaleza, enfatizando prácticas sostenibles y la biodiversidad (El Comercio 2018a). Así, promueven la conciencia ecológica y la sostenibilidad como parte de su identidad cultural. En las palabras de Abraham, se refleja claramente la conciencia ecológica en la lucha tsáchila:

Siempre estamos rodeados del ambiente natural y esta vegetación nos ha ayudado mucho a protegernos. Así la cultura tsáchila hoy en día [estamos] luchando contra la contaminación de nuestros ríos [...]. Ahora es una amenaza que mata nuestra costumbre, nuestra tradición, nuestras habilidades, los talentos que se tienen, por eso se está perdiendo la elaboración de un tejido de la atarraya, la trampa de peces que se hacía, para la cacería. Los niños desde tres, cuatro años eran buenos nadadores, buenos buceadores, buenos pescadores. Ahora, a través de esto que se atraviesa, nuestro río realmente ya ni [se puede] bañar, ni pescar, ni cacería, no se puede. Pero

nosotros seguimos luchando más que sea por las riberas de los ríos, sembrando nuestro bambú y árboles para que nuestras plantas medicinales y especies no se extingan (Mushily, 19 de febrero de 2022, entrevista personal)

### ***Antecedentes: el museo etnográfico tsáchila y el proyecto Tolón Pelé***

Es importante aclarar que la transición al turismo como modo de subsistencia para los Tsáchila tiene una historia específica gradual. Mucho antes de Mushily había turismo tsáchila, pero estas actividades estaban controladas por actores externos. Budy recuerda estos tiempos:

Estuvo controlado por las agencias de viaje, por los mismos santodominiguños y antes por los quiteños [...]. Entonces, nosotros éramos como unos robots para ellos. Nos hacían una llamada arriba y ya el grupo estaba organizado. En la llamada dijeron: “Hay que pintarse, ponerse los símbolos”, todo estructurado. Llegando el bus y todos saliendo para tomar fotos. Claro, uno daba la bienvenida, el otro ya se había dado la demostración, y todo el recorrido de los conocimientos, el chamán ya estaba en su templo, y terminábamos con la música [...]. Cuarenta minutos, o menos, estaba todo controlado. (Otavalo, 25 de febrero de 2025)

Estos tiempos y experiencias representaron un proceso valioso de aprendizaje e inspiración. Sin embargo, los actores externos controlaban qué se mostraba de la cultura tsáchila y cómo. En contraste, algunas iniciativas gestionadas por los propios actores incluyen hitos importantes como el Museo Etnográfico Tsáchila. Inaugurado en 1995 y aún en funcionamiento, se encuentra muy cerca del centro Mushily. Según Augusto Calazacón, cofundador del museo y destacado líder tsáchila, lo abrieron “con el fin de compartir parte de nuestra historia, cultura y tradiciones. Es un museo viviente” (El Comercio 2011, párr. 3). En la misma zona se encontraba el proyecto Tolón Pelé, que desde 2009 se convirtió en una atracción tsáchila muy reconocida por turistas nacionales e internacionales.<sup>14</sup> La fundadora y lideresa principal de Tolón Pelé era Albertina Cala-

14 En tsá'fiki, *tolón pelé* significa ‘lugar del surgimiento del árbol’ (*to*, ‘tierra’; *lon*, ‘surgir’; *pelé*, ‘árbol’), por la existencia de un árbol mitológico de 350 años que mide 62 metros (Líderes 2015).

zacón, sobrina del gobernador histórico y vitalicio Abraham y hermana de Augusto. Ella cuenta que el proyecto funcionó durante ocho años:

Tolón Pelé fue mi proyecto [...]. Fue el primer turismo comunitario [tsáchila], el primero de aquí de la provincia, 25 mujeres trabajamos para la construcción, con machete, con pala, con azadón, con todo. Las mujeres vendíamos artesanía, preparábamos comida típica. Logré trabajar empoderándonos, estaba en diferentes ferias internacionales, dentro de Ecuador, en Quito, Guayaquil, Manta, Cuenca... Lograba vender los paquetes turísticos, teníamos diez cabañas de hospedaje en Tolón Pelé. (Chigüilpe, 19 de febrero de 2022, entrevista personal)<sup>15</sup>

Tolón Pelé recibió la aprobación del Ministerio de Inclusión Económica y Social y contó con un importante respaldo financiero del Estado, tanto de la Prefectura como del Municipio.<sup>16</sup> Sin embargo, surgieron tensiones y envidias dentro de la comunidad y entre familias, lo que llevó a varios a intentar cooptar el proyecto. Albertina recuerda con tristeza que esta situación la llevó a renunciar, consciente de que el proyecto estaba en peligro. A pesar de esto, destaca que Tolón Pelé, como el primer ejemplo de turismo comunitario tsáchila, fue una experiencia hermosa que inspiró a otros grupos comunitarios como Mushily (Chigüilpe, 19 de febrero de 2022, entrevista personal). Desde Mushily, Miriam recuerda su importancia:

Claro, bien reconocido el Tolón Pelé del árbol mitológico. Fueron entre unos ochenta socios [...]. En ese tiempo del presidente Rafael Correa, hubo un presupuesto muy grande de inversión, pero [...] todo se fue con lo que es el manejo de la administración. Pero claro que había buenos

15 Otro proyecto pionero del turismo cultural y ecológico tsáchila es el Shino Pi Bolon, que ha funcionado desde 2005 en la comunidad Colorados del Búa (El Comercio 2017b y 2020; ver también Jende 2022).

16 Albertina fue asambleísta alterna en la Asamblea Nacional de Ecuador durante el mandato de Rafael Correa, elegida por el movimiento Alianza PAÍS. Es importante resaltar el contexto político de esa época, marcado por el Gobierno progresista de Correa y los avances en el reconocimiento de los derechos indígenas en las políticas públicas y en la Constitución de 2008 (Lalander 2014).

músicos, guías, danzantes mismos. (Mushily, 24 de enero de 2022, entrevista personal)<sup>17</sup>

### ***Otros centros culturales tsáchila***

Indudablemente, hay efectos de bola de nieve cuando una experiencia inspira a otras subcomunidades a seguir la misma receta. El turismo tsáchila ya gozaba de atención a nivel nacional e internacional, y estos éxitos relativos se reflejaron en un aumento de centros culturales. Budy Calazacón, líder de Seke Sonachun (‘buen vivir’ en tsa’fiki),<sup>18</sup> clarifica:

Vieron el potencial del turismo. También acogieron sus costumbres y tradiciones, porque todos los Tsáchila tenemos las mismas costumbres, la misma tradición. Entonces ellos también se interesaron por el turismo como emprendimiento. En la actualidad, ellos también están en la resistencia, luchando por mantener tradiciones y costumbres. (12 de julio de 2024, entrevista personal)

El Centro Cultural Seke Sonachun agrupa desde 2011 a ocho familias de las comunas de Chigiülpe y Peripa. Gualinda Calazacón, abuela de Budy, fue la principal mentora del proyecto, habiendo contemplado durante décadas las oportunidades que el turismo podría ofrecer a los Tsáchila. La sede del centro se ubica en la antigua finca de Octavio Calazacón, abuelo de Budy. La misión de Seke Sonachun es

mantener nuestra identidad, costumbres, tradiciones; todo lo que encierra la cultura tsáchila. Con una visión ecológica, respetuosa con el medio ambiente, ancestral y tradicional, queremos mostrar al país y al mundo, conviviendo y compartiendo nuestro conocimiento y tradiciones que nos han transmitido nuestros ancestros. Con esta bella misión enfocada en el ecoturismo, elevamos la conciencia ecológica creando una relación armoniosa con la Madre Naturaleza, con los demás seres y con el Universo. (Centro Cultural Seke Sonachun 2025, párr. 1)

17 Agustín Calazacón, socio de Tolón Pelé, así como Budy (12 de julio de 2024), coinciden en que Mushily ha sido mejor administrado que Tolón Pelé. Agustín añade que “el modelo de fuerte dependencia de los fondos del Estado no funcionó” (Chigiülpe, 27 de diciembre de 2022, entrevista personal).

18 Tanto Mushily como Seke Sonachun se fundaron antes del cierre de Tolón Pelé.

En contraste con Mushily, Seke Sonachun ofrece un ambiente más convivencial, donde los turistas pueden quedarse una o varias semanas, aprendiendo de las familias y participando en prácticas agrícolas, así como en la construcción de cabañas ecológicas. En palabras de Budy:

Es más íntimo aquí. El turista convive con nosotros, cocina con nosotros, vive con nosotros, se va al campo con nosotros. Entonces, hace actividades diarias. Si tenemos un proyecto, que vamos a construir una cabaña, el turista convive [...]. Van a aprender, explorar con los Tsáchila, la ecología, la agricultura, sí, fundamental también. (Otavalo, 25 de febrero de 2025)

Ambas subcomunidades, Mushily y Seke Sonachun, cuentan con experiencias de voluntariado. Budy destaca asimismo la relevancia del turismo espiritual y medicinal, ya que Seke Sonachun atrae a personas que buscan tratamientos alternativos para problemas de salud. Su padre, Ricardo, posee amplios conocimientos sobre plantas y tratamientos, así como sobre animales utilizados en curaciones. Budy menciona que muchos turistas, sobre todo de Francia y Alemania, visitan especialmente para participar en el ritual de ayahuasca y que a menudo regresan, a veces acompañados de amigos (12 de julio de 2024, entrevista personal).

Al lado de Mushily se encuentra Ka-Ti Luli, un centro cultural más reciente creado por algunas familias tsáchila de Chigüilpe. Su concepto es similar al de Mushily y, basado en las costumbres ancestrales tsáchila, ofrece diversas actividades, como recorridos turísticos, música, danza, artesanía, exhibiciones de bordado y plantas medicinales, al igual que chamanismo y comida típica (observaciones y conversaciones en Chigüilpe, 2022-2024; ver también El Comercio [2019] y el perfil de Facebook del Centro Turístico Ka-Ti Luli). Por su parte, después del cierre de Tolón Pelé, Albertina, junto con sus hijos y familiares, fundó en 2017 el Centro Cultural Tradiantsa (Tradición Ancestral Tsáchila). Este centro se ha especializado en atender a turistas extranjeros y colabora con agencias turísticas de Guayaquil y Quito. En palabras de Albertina: “Sentimos la necesidad de mostrar nuestra cultura a quienes llegan al país [...]. [Q]uisimos demostrar que Ecuador tiene diversas nacionalidades” (El Universo 2019, párr. 11).

Otro proyecto se encuentra en la comuna Otongo Mapalí, el Centro Cultural Du Tenka, que en tsá'fiki significa 'corazón de la montaña'. Es una iniciativa de seis familias tsáchila. El visionario principal del Du Tenka, Miguel Aguavil, cuenta que el proyecto es un homenaje póstumo a José María Aguavil, uno de los sabios tsáchila más reconocidos. Como otras iniciativas tsáchila, el objetivo tras el turismo es rescatar y fortalecer los valores y las costumbres étnico-culturales ancestrales. Acorde a estimaciones de 2018, había aproximadamente 200 visitantes por semana, la mayoría ecuatorianos, y los ingresos semanales variaban entre los USD 200 y los USD 800, dependiendo de la temporada y la cantidad de visitantes extranjeros. En promedio, cada turista gasta entre USD 5 y USD 7, según Aguavil: "Llegan al río, se bañan, conversan con nosotros y nos compran nuestros platos típicos" (Líderes 2018a, párr. 6).

En conexión con el Museo Etnográfico Tsáchila, hace unos años surgió otro proyecto que también podría clasificarse como ecoturismo comunitario indígena desde abajo, particularmente en temas espirituales, convivencia y aprendizajes culturales. Es liderado por Juan Calazación,<sup>19</sup> hijo de Augusto, y se llama Awakenings Ayahuasca (Despertares Ayahuasca). El proyecto rinde homenaje a María Clorinda Aguavil, madre de Juan. Tal como su nombre sugiere, se especializa en rituales de ayahuasca y otros tratamientos de salud y bienestar, y ha ganado reconocimiento por las frecuentes visitas de personas tanto nacionales como internacionales y por contar con la participación de algunos de los chamanes tsáchila más destacados (Juan Calazación, Despertares Ayahuasca, 17 de febrero de 2024, entrevista personal; ver también Lalander y Calazación 2024).

Es pertinente redondear la subsección con una reflexión general sobre los mayores desafíos del turismo tsáchila, que se relacionan con las dificultades para coordinar actividades dentro de un territorio más amplio donde los grupos de familias viven separados por grandes distancias. A pesar de los esfuerzos realizados para establecer una red de turismo comunitario en Chigüilpe y en las siete comunidades del territorio tsáchila,

---

19 Juan también ha colaborado algunos períodos en Mushily, el centro dirigido por su hermano mayor Abraham.

es importante resaltar que los proyectos más exitosos han surgido en unidades comunitarias más pequeñas, como Mushily (El Comercio 2020).

Como se mencionó anteriormente, Mushily, Ka-Ti Luli, Seke Sonachun, Tradiantsa y otros centros culturales se perciben en este texto como subcomunidades (grupos de familias), es decir, formando parte de la comunidad de Chigüilpe dentro de la gobernación tsáchila. A lo largo de los años, los Tsáchila han mantenido generalmente la creencia de que el turismo cultural puede mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, a pesar de los intentos por expandir esta estrategia a todas las comunidades bajo una administración conjunta, aún no se ha concretado. Aunque ocasionalmente han surgido voces críticas, son consideradas minoritarias. Abraham señala que algunas autoridades han expresado preocupaciones sobre el turismo, sugiriendo que sería “como permitir la explotación [...], saquear nuestros saberes ancestrales” (Mushily, 19 de febrero de 2024, entrevista personal).

### ***Otras iniciativas productivas tsáchila innovadoras***

Es oportuno mencionar otras iniciativas innovadoras relacionadas con el turismo tsáchila. Henry Calazacón,<sup>20</sup> hijo de Augusto (del museo) y hermano de Abraham (de Mushily) y Juan (de Awakenings), ha investigado las medicinas ancestrales junto a su padre y su tío Manuel (La Hora 2023). Su trabajo se centra en promover alternativas de subsistencia y mejorar la rentabilidad agrícola a través de la comercialización de productos orgánicos tsáchila. El proyecto busca expandir oportunidades mediante el ecoturismo y la creación de nuevos productos. Destaca el clima subtropical del territorio tsáchila, ideal para una variedad de cultivos, y la riqueza de conocimientos agrícolas ancestrales de la comunidad. Menciona variedades de *taro* (papa china blanca y morada), limas y materias primas para medicina herbal, como la ayahuasca y la sangre de drago (*Croton lecheri*) (Henry, Chigüilpe, 17-18 de febrero de 2024, entrevista personal).

20 Su nombre tsáchila es Tsápini, que en tsa'fiki significa 'serpiente'. Henry cuenta que como nació en el mes de enero, época de culebras, sus padres lo llamaron así (La Hora 2016).

Los productos agrícolas son orgánicos, lo que ha requerido trámites para obtener licencias e inversiones en materiales de empaque.

Henry destaca innovaciones productivas para las familias tsáchila. Introdujo una marca propia con el prefijo *tsa*<sup>2</sup>, como *Tsa'café* y *Tsa'cacao*, además de productos medicinales basados en conocimientos ancestrales, bajo el nombre *Pharma Tsáchi*. Los medicamentos incluyen microdosis de ayahuasca y sangre de drago, y han contado con el apoyo de la Universidad Estatal de Bolívar en la investigación de sus efectos medicinales para tratar el estrés y enfermedades degenerativas como párkinson y alzhéimer (ver también Vega 2023). Las ventas comenzaron entre amigos y proyectos turísticos, y con el aumento de la demanda ahora las siete comunidades tsáchila participan en el desarrollo de capacidades. Como cuenta Henry: “Hacemos centros de acopio, preparamos, capacitamos, embalamos, empacamos y se fue al mercado. Y todos van a estar contentos, no van a estar pensando en migrar. Van a tener trabajo con la familia, con sus hijos” (Chigüilpe, 18 de febrero de 2024, entrevista personal).

Como fruto de su lucha, Henry ha sido invitado a Estados Unidos y Europa como representante tsáchila para hablar sobre nutrición, seguridad alimentaria, medio ambiente, cultura e idioma, por ejemplo, en la UNESCO. Su visión es incentivar una vida significativa y saludable: “Yo, por eso, quiero vivir cien años. Entonces tenemos que regresar a comidas sanas, productos sanos, orgánicos [...] y en la parte espiritual [...]. Y por esa razón trabajé [...]. Así queremos regresar a vivir [...], es la pelea que estamos haciendo” (Chigüilpe, 18 de febrero de 2024, entrevista personal).

### **Análisis: la construcción de una economía alternativa tsáchila**

Todos buscan fortalecer su cultura y tradiciones, promoviendo el turismo y la conexión con los visitantes. A pesar de sus diferencias, emergen de un mismo contexto y filosofía, [una estrategia bidireccional] que beneficia tanto a la comunidad como a los turistas. En Chigüilpe, desde la experiencia de Tolón Pelé, líderes innovadores han creado iniciativas que reflejan esta visión colectiva. Todos trabajan hacia un objetivo común de preservación y difusión cultural.

Budy, sobre el material del manuscrito preliminar,  
Otavalo, 25 de febrero de 2025

Budy enfatiza que todos los proyectos turísticos —como Mushily, Seke Sonachun y el Museo Tsáchila—, junto con las actividades de Henry y otros en los proyectos agrícolas, comparten una visión y ambición comunes. Estas iniciativas colectivas e innovadoras, surgidas de un contexto compartido, promueven la preservación y difusión cultural, fomentan el turismo sostenible y empoderan a la comunidad para definir conscientemente su historia en un entorno global. Las experiencias innovadoras de los Tsáchila reflejan una sinergia que potencia su impacto cultural y económico, creando un ecosistema turístico que, más allá de los ingresos, aspira a la revitalización cultural. La implementación de estos proyectos se inscribe claramente en la creación de espacios económicos alternativos, donde la comunidad ejerce su agencia local y desafía las imposiciones del capitalismo dominante.<sup>21</sup>

El ecoturismo comunitario representa un esfuerzo significativo de los Tsáchila por preservar y rescatar su cultura y entorno ambiental. Aunque puede interpretarse como una adaptación a la modernidad occidental, se convierte en una herramienta fundamental de resistencia que fortalece y revitaliza su vida cultural, en constante transformación a través de la interacción con otras culturas. El turismo en Mushily y otras iniciativas turísticas y productivas fomenta la conservación del medio ambiente y la educación sobre biodiversidad, aspectos cruciales para su supervivencia cultural. Este enfoque se basa en principios de sostenibilidad a partir de los cuales la comunidad implementa prácticas que respetan y protegen su entorno natural, esenciales para preservar su cultura y educar a los visitantes sobre la importancia de la biodiversidad.

A través de la autogestión, los Tsáchila han creado un modelo que prioriza sus valores culturales y ecológicos, lo que les permite no solo sobrevivir, sino prosperar en un entorno que a menudo marginaliza sus prácticas. La cultura viva de los Tsáchila se manifiesta en prácticas, rituales y expresiones artísticas que se adaptan a las circunstancias ac-

---

21 Al mismo tiempo, es innegable que el turismo tsáchila también produce desafíos y dilemas, así como tensiones y rivalidades entre distintos proyectos turísticos. Sin embargo, estas tensiones simultáneamente pueden servir como fuente de inspiración y no son necesariamente contradictorias con la búsqueda de espacios más autónomos.

tuales, manteniendo su esencia. Este concepto implica que la cultura no es estática, sino que evoluciona a través de procesos de resistencia, adaptación y aprendizaje. Los testimonios de los actores tsáchila indican una revitalización cultural mediante un aprendizaje bidireccional entre la comunidad y los visitantes. Reconectando con la teorización de Coronado (2014) sobre los desafíos de la mercantilización de las tradiciones, al compartir sus perspectivas, los Tsáchila fortalecen su cultura eligiendo cómo presentarse, lo que contrasta con otros modelos turísticos. Así, la base ontológica, epistemológica y cultural de los Tsáchila se convierte en un valor apreciado por los visitantes, lo que contribuye a la sostenibilidad del proyecto y la preservación de su patrimonio intangible.

En relación con la cultura viva mediante el turismo, es fundamental destacar la apertura de los Tsáchila hacia el cambio, incluyendo el de su propia cultura, que se manifiesta a través del encuentro con “el otro”. Esta actitud no solo refleja una estrategia, sino que también permite que lo cultural (en dirección externa) fortalezca lo socioeconómico (en dirección interna), y otorgue un valor económico a su identidad. Así, enfrentar el desafío de la mercantilización se convierte en una oportunidad para los Tsáchila, no exclusivamente en términos económicos, sino también en el fortalecimiento palpable de su cultura. El aprecio de los visitantes resuena con los sentimientos de orgullo de los Tsáchila por sus raíces étnico-culturales, lo que contribuye a su autoestima y a una valorización más profunda de su identidad.

El turismo tsáchila se caracteriza por este enfoque en las interacciones interculturales, al permitir a los visitantes conectarse de manera significativa con la comunidad. Este modelo no solo enriquece la experiencia turística, sino que además fomenta un entendimiento más profundo de la cosmovisión tsáchila. A través de actividades que presentan símbolos, valores, costumbres, danzas y conocimientos ancestrales, se refuerzan la identidad cultural y el orgullo comunitario. En las conversaciones con los Tsáchila de Mushily y durante los recorridos turísticos, se hizo evidente que la cultura tsáchila constituye su capital principal y la base de atracción en sus relaciones con los turistas. En una entrevista con Abraham, le pregunté sobre los riesgos de la mercantilización de su cultura e identidad

(“¿Dirías que ustedes, los guías y las mujeres tsáchila, son conscientes de que el producto que ofrecen es su identidad y cultura?”). Su respuesta fue la siguiente:

Así es, esa es la idea [...]. Justamente, lo que está como la esencia siempre ha sido nuestro ritual, nuestra ceremonia [...], y siempre está con un propósito. Si sembramos un árbol que nos dé semilla, ese árbol está con una carga de energía, de cosas buenas. *¡Imagínese un árbol que tenga más de setenta u ochenta años!*

Asimismo, Abraham relaciona su respuesta a la conceptualización de la cultura viva:

Esa conexión con el mundo occidental para nosotros significa también vida, porque nos motiva. Por esa razón Mushily también dice “cultura viva”, porque la cultura es amplia, no estamos hablando solo de nuestra cultura, hablamos [señalando] de tu cultura, tu cultura, la cultura del mundo [alrededor]... En un mundo tecnológico, y nosotros también estamos aprendiendo, nosotros tenemos habilidad y captamos rápido. (Mushily, 19 de febrero de 2024, entrevista personal)

Así que los aprendizajes culturales del turismo son bidireccionales. La participación del pueblo tsáchila en redes digitales y su contacto con autoridades locales ejemplifican estas interacciones. Su compromiso con el mundo exterior ha influido en su identidad y práctica étnico-cultural. Sayama destaca que la cultura e identidad tsáchila se han adaptado a los avances tecnológicos:

Veamos el tema tecnológico moderno, también viene siendo un medio donde también nos permite una forma, estratégicamente, para hacer conocer [los valores tsáchila] a la gente de otras partes del mundo [...]. Entonces sí ha sido muy indispensable también [...]. Ha sido como una forma de evolución. El tsáchila ha ido observando, escuchando, tal vez saboreando, percibiendo, y entonces ha venido una forma de cambio, pero por dentro. No ha sido de pronto malo. Hoy en la actualidad esta generación también estudia, se prepara y ya tiene una profesión. (Mushily, 7 de julio de 2023, entrevista personal)

Los emprendimientos turísticos han impactado los roles y las relaciones de género, como se mencionó en la introducción. Histórica-

mente, las mujeres tsáchila ocupaban roles subordinados en su cultura (Radcliffe y Pequeño 2010). Sin embargo, han asumido un papel central en la promoción a través del turismo, lo que les ha brindado mayor visibilidad y reconocimiento. De acuerdo con Javier Aguavil, exgobernador tsáchila, “las mujeres han adquirido nuevos derechos y se han ganado espacios por sus capacidades” (El Comercio 2017a, párr. 13). En Mushily, las mujeres son las fuerzas impulsoras que transforman su comunidad, liderando cambios significativos y de tal manera empoderándose. Kua Luly Calazacón, hermana menor de Miriam, clarifica: “Aquí hay muchas nuevas creativities que nosotras las mujeres hemos hecho, tenemos nuestro propio emprendimiento. Las mujeres sí pueden, porque aquí en el turismo la mayoría somos mujeres. ¿No se ha dado cuenta?” (Mushily, 16 de julio de 2023, entrevista personal).

Las mujeres asimismo han ganado reconocimiento en los rituales medicinales. Un ejemplo es Albertina Calazacón, quien es *chamana*, un rol que antes no se permitía debido a la división tradicional de género. A los nueve años, Albertina comenzó a aprender la medicina ancestral (Chigüilpe, 19 de febrero de 2022, entrevista personal). Su guía espiritual fue su padre, Liborio Calazacón, un chamán históricamente respetado y hermano de Abraham, el primer gobernador (La Hora 2015; El Comercio 2017a). En términos de las relaciones comunitarias de poder, Sayama subraya el empoderamiento de la mujer tsáchila mediante las actividades turísticas:

Es muy visible, ya que anteriormente el hombre era quien podía estar en el mando sin el beneficio o integración de la mujer, que no podía ejercer ningún cargo [...]. Pasando el tiempo esto se vuelve realmente igualitario [...], la mujer toma un poder propio [...], mujeres empoderadas donde realmente pueden dirigir, direccionar y proyectar. (Mushily, 7 de julio, 2023)

Kua Luly, al recalcar el protagonismo de los jóvenes, reflexiona sobre el turismo y sus impactos culturales, y subraya la importancia del orgullo cultural tsáchila. Al instar a los jóvenes a valorar sus raíces, se fomenta un empoderamiento que refuerza la cohesión social y la preservación de tradiciones. Asimismo, reconocer su legado étnico-cultural y familiar es esencial para mantener una identidad sólida y resiliente, lo que ayuda a

resistir influencias externas y transmitir estos valores a las futuras generaciones. Kua Luly ejemplifica su argumento usando el caso de su hija:

El turismo ha sido fundamental para representar y valorar nuestra cultura, sentirnos orgullosos al recibir visitantes. A veces, al conocer otros lugares, nos damos cuenta de la importancia de apreciarnos como comunidad y como cultura tsáchila [...]. Mi hija Natasha [Calazacón] creció inmersa en el turismo. Desde pequeña, a los cuatro años, comenzó a tocar la marimba que pertenecía a su tatarabuelo, Liborio Calazacón. Ella observaba y empezó a experimentar con la música [...]. Siempre le digo a mi hija: “Usted nunca debe esconder o tener vergüenza de nuestra cultura. Debe sentirse orgullosa de nuestras raíces, ya que somos una comunidad pequeña y en peligro de extinción”. Mi recomendación para todos los jóvenes es valorar y sentirnos orgullosos de nuestra herencia, reconociendo de dónde vienen nuestros abuelos y quiénes somos. (Mushily, 16 de julio de 2023, entrevista personal)

### **Conclusiones: la economía alternativa tsáchila en el turismo cultural**

La experiencia tsáchila en el turismo cultural, en el contexto de su estatus como pueblo históricamente marginalizado, representa una economía alternativa que desafía el sistema capitalista dominante. A través de iniciativas como el Centro Cultural Mushily y otros proyectos, los Tsáchila gestionan y controlan sus recursos turísticos, ofreciendo símbolos y tradiciones que reflejan su identidad étnico-cultural. Estos proyectos alternativos no solo generan ingresos que se reinvierten en la subcomunidad, sino que también promueven la justicia redistributiva y el empoderamiento, especialmente de las mujeres, quienes asumen roles activos en la promoción de su cultura. Así, el turismo se convierte en un medio para revitalizar su identidad y fortalecer la cohesión social, enfrentando los desafíos asociados a la mercantilización de su cultura. En este contexto, el ecoturismo comunitario se erige como una herramienta de resistencia que preserva tanto la cultura como el entorno ambiental. Los Tsáchila, al priorizar sus valores culturales y ecológicos, construyen un modelo turístico que busca un mundo más equitativo y sostenible.

La cultura tsáchila es dinámica y se transforma a través de encuentros con otras culturas, reflejando los cambios en la sociedad más

amplia, desde lo local hasta lo global. Esta estrategia les permite definir sus propias narrativas y enfrentar los retos de la modernidad-colonialidad, transformando su identidad en un recurso valioso que fortalece los lazos con los visitantes y contribuye a la transmisión de sus valores a las futuras generaciones.

Reconectando con las preguntas investigativas, el turismo tsáchila se distingue claramente de los sistemas económicos dominantes, incluidos los discursos sobre el desarrollo sostenible en el capitalismo global, que priorizan el crecimiento económico a corto plazo y el individualismo, y subordinan lo sociocultural y lo ecológico. En contraste, el turismo tsáchila valora la cultura, el colectivismo y la ecología como dimensiones igualmente importantes que la economía, reconociendo su interconexión. En cuanto a la influencia del ecoturismo cultural comunitario en sus vidas y entornos, los actores locales no perciben problemas significativos en el panorama general. Más bien, sienten que sus condiciones de vida han mejorado notablemente. Además, se observan cambios positivos en la autoestima y el orgullo por su cultura. Ejemplos destacados indican que la cultura tsáchila se ha fortalecido a través de las interacciones interculturales que surgen en las actividades turísticas y contribuyen a una revivificación cultural significativa.

## **Agradecimientos**

El autor quiere agradecer a todos los actores y amigos tsáchila que aportaron con su tiempo y perspectivas durante la investigación, especialmente a Abraham, Sayama, Kua Luly, Miriam, Henry, Juan, Manuel, Agustín, Augusto, Albertina y a Budy y su familia. La investigación fue financiada por el Consejo Sueco de Investigación para el Desarrollo Sostenible (FORMAS) durante 2019-2024 (proyecto n.º 2018-01232), y adicionalmente por el departamento del autor principal en la Universidad de Södertörn.

**Imagen 12**  
**Música tsáchila durante la etapa final de la pandemia**



Fotografía de Rickard Lalander, Mushily, febrero de 2022.

**Imagen 13**  
**Caverna sagrada tsáchila**



Abraham en el centro. Imagen tomada del Facebook de Mushily, 2025.

Imagen 15  
Kua Luly Calazacón



Fotografía de Rickard Lalander, Mushily, febrero de 2024.

Imagen 14  
Sayama Calazacón



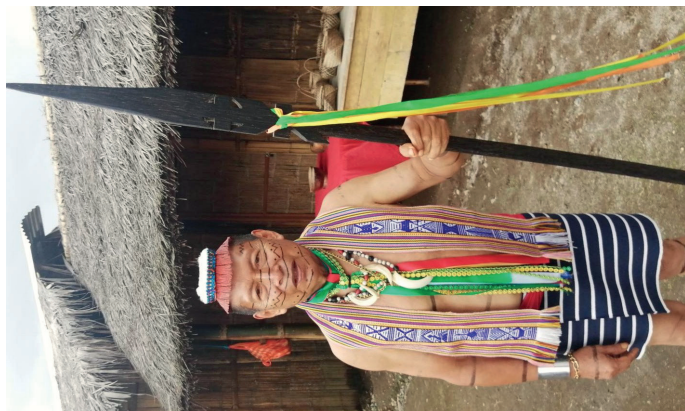
Fotografía de Rickard Lalander, Mushily, febrero de 2022.

Imagen 17  
Dada Aguavil



Fotografía de Rickard Lalander, Mushily, julio de 2023.

Imagen 16  
Augusto Calazacón



Fotografía de Rickard Lalander, Chigüilpe, febrero de 2022.

## Referencias<sup>22</sup>

- AAA. 2025. “Anthropological Ethics”. *American Anthropological Association*. Accedido el 30 de octubre. <https://americananthro.org/about/anthropological-ethics>.
- Albó, Xavier. 1994. “Instituciones y alternativas organizativas para la producción”. En *Comunidades andinas desde dentro: Dinámicas organizativas y asistencia técnica*, editado por Xavier Albó y Galo Ramón, 89-156. Quito: Centro Canadiense de Estudios y Cooperación Internacional / Abya-Yala.
- Barth, Fredrik. 1998 (1969). *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference*. Prospect Heights, US: Waveland Press.
- Bonilla, Alejandra, Gustavo Durán, Manuel Bayón y Katherine Abad. 2020. *Santo Domingo de los Tsáchilas: El rentismo y sus efectos en las periferias al sur de la ciudad*. Quito: FLACSO.
- Centro Cultural Seke Sonachun. 2025. “El centro cultural”. *Seke Sonachun*. Accedido el 4 de noviembre de 2025. <https://tsachilas.wixsite.com/seke-sonachun/el-centro-cultural>.
- Chuji, Mónica. 2013. “El gobierno tradicional tsáchila: Tradición contemporánea”. En *Ciudadanía intercultural: Aportes desde la participación política de los pueblos indígenas de Latinoamérica*, coordinado por Ferrán Cabrero, 164-73. Quito: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Coronado, Gabriela. 2014. “Selling Culture? Between Commoditisation and Cultural Control in Indigenous Alternative Tourism”. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 12 (1): 11-28. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2014.12.002>.
- El Comercio. 2011. “Un museo etnográfico para el tsáchila”. *El Comercio*. 16 de agosto. <https://www.elcomercio.com/tendencias/cultura/museo-etnografico-tsachila.html>.
- . 2017a. “Las mujeres tsáchilas son más independientes”. *El Comercio*. 1 de junio. <https://www.elcomercio.com/tendencias/mujeres-tsachilas-independientes-medicinaancestral-intercultural.html>.
- . 2017b. “Shino Pi Bolon ha seducido al turista del extranjero”. *El Comercio*. 23 de septiembre. <https://www.elcomercio.com/sociedad/shinopibolon-turismo-santodomingo-tsachilas-intercultural.html>.
- . 2018a. “Los tsáchilas cuidan al bosque Mushily en Santo Domingo”. *El Comercio*. 28 de abril. <https://www.elcomercio.com/tendencias/ambiente/tsachilas-cuidado-bosque-mushily-santodomingo.html>.

22 Todas las fuentes de internet fueron revisadas entre julio de 2024 y marzo de 2025, salvo que se indique lo contrario.

- . 2018b. “Los tsáchilas recibieron a 3000 turistas nacionales”. *El Comercio*. 1 de mayo. <https://www.elcomercio.com/tendencias/tsachilas-turistas-feriado-intercultural-cultura.html>.
- . 2019. “La gastronomía de los tsáchilas está basada en el plátano”. *El Comercio*. 1 de diciembre. <https://www.elcomercio.com/tendencias/gastronomia-tsachilas-platano-alimentos-cultura.html>.
- . 2020. “Colorados del Búa, un destino para proteger el ecosistema”. *El Comercio*. 19 de enero. <https://www.elcomercio.com/tendencias/intercultural/colorados-bua-destino-ecosistema-intercultural.html>.
- . 2021. “Augusto Calazacón es el custodio del saber cultural y medicina tsáchila”. *El Comercio*. 24 de agosto. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/augusto-calazacon-plantas-medicinales-tsachila.html>.
- . 2023. “Abraham Calazacón fundó una escuela para rescatar la identidad tsáchila”. *El Comercio*. 17 de abril. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/abraham-calazacon-escuela-identidad-tsachila.html>.
- El Diario. 2018. “Tsáchilas muestran sus costumbres”. *El Diario*. 4 de mayo. <https://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/470792-tschilas-muestran-sus-costumbres>.
- El Telégrafo. 2019. “La noche acoge el turismo tsáchila en Santo Domingo”. *El Telégrafo*. 5 de enero. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/turismo-tsachila-santodomingo>.
- El Universo. 2019. “Tsáchilas muestran sus ritos y cultura a turistas extranjeros”. *El Universo*. 23 de mayo. <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/05/23/nota/7342442/tsachilas-muestran-sus-ritos-cultura-turistas-extranjeros>.
- Escobar, Arturo. 2007. “Worlds and Knowledges Otherwise: The Latin American Modernity/Coloniality Research Program”. *Cultural Studies* 21 (2-3): 179-210. <https://doi.org/10.1080/09502380601162506>.
- Gibson-Graham, J-K. 2006. *A Postcapitalist Politics*. Minneapolis, US: University of Minnesota Press.
- Hillebrand, Sebastian, y Hans-Martin Zademach 2013. “Alternative Economies and Spaces: Introductory Remarks”. En *Alternative Economies and Spaces: New Perspectives for a Sustainable Economy*, editado por Hans-Martin Zademach y Sebastian Hillebrand, 9-22. Bielefeld, DE: Transcript Verlag.
- Jende, Javier. 2022. “Nacionalidad tsáchila: Esfuerzos comunitarios para la revitalización de la lengua tsáfiki”. *Lenguas Vivas* 1 (1): 41-54. <https://doi.org/10.7275/h37j-wa31>.
- La Hora. 2015. “Un homenaje a Liborio”. *La Hora*. 30 de octubre. <https://www.lahora.com.ec/archivo/Un-homenaje-a-Liborio-20151030-0173.html>.
- . 2016. “Tsápini y sus aventuras”. *La Hora*. 7 de febrero. [https://issuu.com/la\\_hora/docs/websantodomingo07febrero2016/30](https://issuu.com/la_hora/docs/websantodomingo07febrero2016/30).

- . 2019. “Sayamá espera a nuevas culebras para domarlas en Santo Domingo”. *La Hora*. 23 de octubre. <https://www.lahora.com.ec/archivo/Sayama-espera-a-nuevas-culebras-para-domarlas-en-Santo-Domingo-20191023-0076.html>.
- . 2022. “Un tributo al chamán y a la mujer tsáchila”. *La Hora*. 14 de enero. <https://www.lahora.com.ec/santodomingo/Un-tributo-al-chaman-y-a-la-mujer-tsachila-20220114-0014.html>.
- . 2023. “Sanación a través de plantas nativas en un ritual ancestral”. *La Hora*. 21 de noviembre. <https://www.lahora.com.ec/santo-domingo/sanacion-plantas-nativas-ritual-ancestral>.
- Lalander, Rickard. 2014. “Rights of Nature and the Indigenous Peoples in Bolivia and Ecuador: A Straitjacket for Progressive Development Politics?”. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* 3 (2): 148-72. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_ried/ijds.137](https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.137).
- . 2023. “Un enfoque político-ecológico decolonial sobre casos emblemáticos de ecoturismo comunitario desde abajo: Experiencias kichwa, shuar y tsáchila”. *Revista Dialógica Intercultural* 2. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10558083>.
- , y Juan Calazacón. 2024. “Despertares ayahuasca: Testimonio de un curandero joven Tsáchila”. *Revista Dialógica Intercultural* 4: 93-119. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14623481>.
- , Magnus Lembke y Juliana Porsani. 2023. “Livelihood Alterations and Indigenous Innovators in the Ecuadorian Amazon”. *Alternautas* 10 (1): 95-125. <https://doi.org/10.31273/an.v10i1.1319>.
- , Juliana Porsani, Magnus Lembke y Kari Lehtilä. 2026. “Value Transformations amidst Livelihood Alterations: Decolonial and Rubbish Theory Reflections on Indigenous Community Tourism from below in Ecuador and Brazil” [en prensa]. En *All That Glitters Is Not Garbage: Adventures in Rubbish Theory*, editado por Benedict Singleton. Exeter, UK: MayFly Books.
- Lembke, Magnus, Rickard Lalander y J. Fernando Galindo. 2020. “Objectivities and Trust in Ethnographic Research on and with Latin American Indigenous Peoples”. En *Co-Creating Actionable Science: Reflections from the Global North and South*, editado por Gloria Gallardo, Fred Saunders y Tatiana Sokolova, 13-33. Newcastle upon Tyne, UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Líderes. 2015. “El turismo con la identidad de Tolón Pelé”. Líderes. 19 de julio. <https://www.revistalideres.ec/lideres/turismo-identidad-tolon-pele-tsachila.html>.
- . 2018a. “Du Tenka preserva su cultura a través del turismo”. *Líderes*. 10 de mayo. <https://web.archive.org/web/20240909013428/https://www.revistalideres.ec/lideres/cultura-tsachila-turismo-dutenka-santodomingo.html>.

- . 2018b. “La agricultura es el sustento del tsáchila”. *Líderes*. 4 de junio. <https://www.revistalideres.ec/lideres/agricultura-sustento-tsachila-platano-cosecha.html>.
- Radcliffe, Sarah, y Andrea Pequeño. 2010. “Ethnicity, Development and Gender: Tsáchila Indigenous Women in Ecuador”. *Development and Change* 41 (6): 983-1016. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7660.2010.01671.x>.
- Vega, Jennifer. 2023. “Nacionalidad tsáchila creó Pharma Tsáchi”. *Zaracay Televisión*. 21 de noviembre. <https://zaracaytv.com/?p=9911>.
- Wright, Erik Olin. 2010. *Envisioning Real Utopias*. Londres: Verso Books.